



# PAGINA DEL TEATRO MUDO

Crónicas de París.

## Noticiero de Francia.

Asociar a un film los nombres de Pierre Benoit y Raquel Meller, tan admirados y queridos del público, es un acierto de maestro, cuyo honor ha sido reservado a la nueva firma cinematográfica Internacional Standard Film Ziy. Esta casa ha obtenido de Pierre Benoit, escrita especialmente para la pantalla, una obra titulada «La ronda de noche» y dedicada a Raquel Meller, que interpretará el papel principal. El director de escena Marcel Silver, ha comenzado ya los exteriores en Rumania y Transilvania, con León Vary, Jacques Arnan, Gilbert Dallen, y Gaidroff.

Ausente de Francia desde hace algunos meses Eric Barclay, se encuentra en Suecia, donde rueda, para la famosa Svenska, dos películas que llevan por título «El tesoro del alma» y la «Carreta Fantasma». En este último film, que se desarrolla en parte en terrenos nevados, Eric Barclay da una nueva prueba de sus excelentes cualidades deportivas.

Acompañado de su esposa, de su hija y de su famoso caballo Tony, Ton Mix llegará a la estación de Saint Lázare de París el día 18 de abril, a las seis de la tarde. Se está organizando una fiesta de caridad a beneficio de una obra infantil, que se celebrará en el más

### Impertinencias.

#### Pola Negri y las aspirantes a estrella.

Las artistas que trabajan en los estudios americanos son asediadas con peticiones de recomendaciones por parte de los que aspiran a consagrarse al arte mudo.

Estos no se contentan con escribir, sino que se esfuerzan por hablar a sus «víctimas» para rogarles que intervengan en su favor.

Un día Pola Negri fué acosada a la salida del estudio por una joven que la reprochó en termino violento que no hubiese costado a una carta suya para ser admitida en la casa productora.

Pola Negri la contestó que ella estaba muy ocupada y que no podía perder el tiempo leyendo y contestando a los centenares de cartas que recibe de todas partes. Esto sacó de sus casillas a la solicitante y sin poderse dominar, exclamó:

—Yo tengo talento como usted y tengo hambre. Desde hace cuarenta y ocho horas no he tomado más que un sandwich de jamón.

—Y es eso una razón—repuso Pola Negri—para que me lo achaque a mí? Y, además, ¿por qué querer dedicarse al cine y no a otra cosa? ¿Dice usted que tiene tanto talento como yo? Le doy las gracias porque eso significa que me supone usted con talento. ¿Me dice usted que tiene hambre? Comparto

su infortunio y en prueba de ello, he aquí cinco dólares. Así podrá usted comer. ¿Quiere usted que le haga una confesión?... Cuando debuté yo llevaba dos días sin comer, era más pobre y más miserable que usted. Y esto no me impidió llegar, porque poseía el «fuego sagrado» de la fe en mí misma, y porque no me arredré ante el trabajo.

Después de este sermón, al día siguiente, Pola Negri presentó a la joven a su director, quien la sometió a varias pruebas, quedando demostrado plenamente que no la llevaba Dios por el camino del cine. Pola Negri hubo de decirse así con toda clase de respetos y de miramientos, no obstante lo cual, es más seguro que la pobre lusa sea hoy la enemiga más irreconciliable de la famosa «estrella».

### Pequeñas noticias.

Los estudios ingleses parecen adquirir cierta actividad. Ahora se va a realizar «La Chute d'une prude», bajo la dirección de Graham Cutt y un importante reparto en el que figuran Jane Novak, Juliane Johnston, Warwick War, Hugh Muller, Henry Vibart, etc., etc.

El director de escena se propone realizar un viaje a fin de tomar algunas escenas en Saint-Moritz, en Venecia y en los Alpes italianos.

### Nuestros concursos.

#### PARA PASAR EL RATO

La actriz que interpreta el papel principal en la película «Amor de Juventud», pasada en el Gran Cinema, es Nora Swinburne, y el pase de dicha Sala ha correspondido al concursante que firma el cupón con el seudónimo «Sansón».

Los que quieran optar al premio de esta semana, deberán contestarnos a la pregunta siguiente:

¿Quién es la artista que interpreta el papel principal en la película pasada en el Gran Cinema, La Reina Virgen?

CONCURSO CINEMATOGRAFICO CUPÓN	CONCURSO cinematográfico de LA REGION
Nombre de la película.....	CUPON
Firma.....	Nombre de la película.....
Contraseña.....	Firma.....
	Contraseña.....

## GRAN CINEMA

PALACIO DE LA CINEMATOGRAFIA

Hoy, lunes 6 y mañana, martes 7 de abril de 1925

### ¡SENSACIONAL REENTECIMIENTO!

Presentación de la sublime producción artística-religiosa en ocho actos, dividida en cuarenta y cuatro cuadros

## La tragedia del Gólgota

Nacimiento, Infancia, Vida, Milagros, Pasión y Muerte de N. S. J.

## Una entrevista con Harold Lloyd.

Por CHARLES BOSWORTH.

Doy a mis lectoras la oportunidad de poder contemplar la efígie de uno de los galanes cómicos más favoritos de la pantalla, a «El mismo» «El»; no hay duda, no puede ser otro; así es que por deseo de una estimable lectora, decidí entrevistar a Harold Lloyd, y lo primero que hice aquel día fué presentarme descaramadamente en los talleres de la Pathé, donde Harold trabaja actualmente. Pero lo cierto es que casi siempre tiene espaldas el camino de los entrevistadores, y al cruzar entre una multitud de carpinteros, electricistas y decoradores, un carpintero, cuya cara no es para describir, me dejó caer encima de mi cabeza una decoración con grandes incrustaciones de yeso, menos mal que tengo la masa encefálica resistente e impermeable como el cemento... y el pronóstico fué calificado de leve.

Repentinamente se presenta un director, un fotógrafo, y se arma un zipazape de todos los diablos, unas voces por aquí, otras más lejos, y yo por fin logré salir de aquel enredo, y después de este accidente proseguí mi camino en busca de Harold.

Pon fin lo encontré dentro de una piscina retoyando con las «Girls» de Mack Sennan, también vi, unos metros alejado, al gran director Hal Roach, así que me acerqué al grupo de las hermosas bañistas y pude convencer a Harold que accediera a mis deseos.

Minutos después, Harold fué con su presencia vestido, y me dice: «Mi querido reporter, puede interrogarme cuando le plazca.

—¿Hace tiempo que contrajo matrimonio?

—Escasamente unos tres años...

—¿Encontró usted mucha diferencia entre la luna de miel que está acostumbrado a hacer en las películas y su última, real y efectiva?

—Es usted extremadamente curioso Bosworth, pero no obstante con la experiencia que tenía de hacer el amor en las películas, la luna de miel pasada fué un éxito de los más completos.

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

formidable. Y no crea usted que no nos queremos, al contrario, ahora parece ser que nos adoramos más que antes.

—Su actual esposa Mildred Davis ¿ha trabajado en sus principios para la «Metro»?

—Efectivamente, Mildred filmó

### LOS "ASES"



Harold Lloyd

El chispeante mimo de las gafas... sin cristales, que tanto ha hecho reír a nuestro público

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

ciudades, y más tarde la encontré en Filadelfia, su país natal. De allí la llevé bajo mi amparo para la pantalla, donde va apareciendo en innumerables films.

—¿Tuvieron algún altercado cuando se separaron de usted?

—«Snud» Pollard y Bebé Dani els;

### LOS "ASES"



Harold Lloyd

El chispeante mimo de las gafas... sin cristales, que tanto ha hecho reír a nuestro público

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas debo toda mi popularidad. Cuando yo pertenecía a otra empresa, se filmó una película cuyo título era «Los tres hijos de Salomón» se me ocurrió ponerme mis gafas, y cuando el «meteur» reparó en mi capricho era tarde, pues en toda la ejecución de la película había salido con gafas... luego tuvo que aceptar mi interpretación con gafas. Más tarde se reparó que mis gafas arrancaban las carcajadas del público, y... aquí me tiene usted que no me despejo de ellas ni para dormir...

—¿Y de sus gafas?

—Oh! mis gafas. A ellas

Los domadoras del éxito. Aurora Redondo y Valeriano León.

Para el sábado de Gloria está anunciado en el Teatro Pereda el debut de la notabilísima Compañía y nuestros lectores que habiéndose a Aurora Redondo y Valeriano León, cuando solo días nos faltan para esa fecha.

Nuestro público ha tenido ocasión de admirar a Aurora en algunas de sus producciones de la Film Española recientemente pasadas en español, recientemente pasadas en español, recientemente pasadas en español.

La Compañía llegará procedente de Madrid y Aurora Redondo y Valeriano León, aun en plena luna de miel de su reciente boda, vendrán en automóvil con neumáticos de los que la Casa Auto Gomas vende en la calle de Velasco, número 1.

¡Pisecocos y agilidad de la juventud! USTIKON Medio-suelas pegadas. Para ser despegadas cuando se desee.

¡No vacile Ud., no! Si quiere calzar a la moda, si quiere que su calzado sea eterno, no dude un momento, visite EL BOTIN DE ORO

Estos y muchos más elegantísimos y nuevos modelos, siempre de la actualidad. No lo olvide usted EL BOTIN DE ORO

¡Compradores de automóviles! ¡Atención! DODGE, siete plazas, nuevos. DODGE, chasis para Omnibus 16 y 25 plazas.

PRESTAMOS HIPOTECARIOS El Banco Hipotecario de España CONCEDE PRESTAMOS POR PLAZOS DE CINCO A CINCUENTA ANOS

Golegio-Academia de Leza

Vienda de Sinfoniano Sinfonico ALMACEN DE CRISTALES Y LUNAS MARCOS Y MOLDURAS

Compañía Marítima del Nervión. Servicio regular con buques de construcción nacional, para HABANA y SANTIAGO DE CUBA

Restaurant «EL IRIS» VIUDA E HIJOS DE José Sánchez Vierna

Hueverías La Aldea Huevería, calle del Medio, núm. 29.

Alquiler de pisos muebles, con baño y calefacción. Precios módicos.

¡Compradores de automóviles! ¡Atención! DODGE, siete plazas, nuevos. DODGE, chasis para Omnibus 16 y 25 plazas.

PRESTAMOS HIPOTECARIOS El Banco Hipotecario de España CONCEDE PRESTAMOS POR PLAZOS DE CINCO A CINCUENTA ANOS

Estos préstamos no están sujetos al impuesto de utilidades Venta de cédulas hipotecarias del mismo Banco, a la cotización de Madrid, sin gastos.



MALETAS P SACOS DE CUERO. Precios excepcionales. Rodríguez Prieto

Artículos de mimbre 'Junas biseladas' Todas clase de junas. Vidrieras artísticas. Grabados en cristal.

Alquiler de pisos muebles, con baño y calefacción. Precios módicos.

Nadie nos gana a vender barato. Ahora debe usted de comprar géneros blancos, toallas y sábanas.

PRESTAMOS HIPOTECARIOS El Banco Hipotecario de España CONCEDE PRESTAMOS POR PLAZOS DE CINCO A CINCUENTA ANOS

Estos préstamos no están sujetos al impuesto de utilidades Venta de cédulas hipotecarias del mismo Banco, a la cotización de Madrid, sin gastos.

Primera enseñanza—Bachillerato—Comercio (oficial y práctico)—Industrias—Náutica—Preparatorio de Carreras—Preparación para las oposiciones

HAPAG HAMBURG-AMERIKA LINE

Servicio Rápido de Vapores Correos ALEMANES, de Santander para Habana, Veracruz y Tampico. PROXIMAS SALIDAS DEL PUERTO DE SANTANDER

13 de mayo 1925 vapor TOLEDO 24 de junio 1925 vapor HOLSATIA Precios de pasajes de tercera clase

Para Habana, pesetas 525, más 14,50 de impuestos: Total 539,50 pesetas. Para Veracruz y Tampico, pesetas 575, más 7,75 de impuestos: Total 582,75 ptas.

Para toda clase de informes dirigirse a los consignatarios Hoppe y Compañía.

NUESTRAS PROPAGANDAS ANUNCIOS RECOMENDADOS TARIFAS ECONOMICAS Anúnciese en LA REGION donde será más leído por la popularidad y difusión del periódico.

Artículos de mimbre 'Junas biseladas' Todas clase de junas. Vidrieras artísticas. Grabados en cristal.

Alquiler de pisos muebles, con baño y calefacción. Precios módicos.

Compañía Transatlántica Española. VAPORES CORREOS

Linea a Cuba y Méjico. El día 19 de ABRIL, a las tres de la tarde, saldrá de SANTANDER—salvo contingencias—el vapor CRISTOBAL COLÓN

Linea a LA ARGENTINA El día de 30 ABRIL, a las diez de la mañana, saldrá de SANTANDER, salvo contingencias, el vapor SAN CARLOS

Reina Victoria Eugenia que saldrá de aquel puerto el 7 de mayo, admitiendo pasajeros de todas clases con destino a RIO JANEIRO, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

Gran Lampistería Moderna Crispín de Blás Calle de los Santos Mártires, 1 (esquina a la Plaza del Príncipe)-Teléfono 8-80

CASA DUPONS ANOS DE ESCALANTE, 10 Y TRIBERA (Justo a la altura casa de Correos) CAMISERIA—NOVEDADES—GENEROS DE PUNTO

ACEBITES PUROS DE OLIVA CORRIENTES Y REFINADOS Especial Purificado, «LA EXCLUSIVA».—Sustituye a la manteca.

SASTRE Se reforman y vuelven frac, smoking, gabardinas y uniformes. Precios económicos. Vuélvense trajes y gabanes a precios sin competencia.

UN BUEN VINO RIOJA ROMERAL Imprenta y encuadernación Víctor Urresti Talleres: Calzadas Altas, 11. — SANTANDER— Despacho. Puente, 20

BANCA CHAUTON General Espartero, núm. 7.—Tel. 77

LA MONTAÑA FÁBRICA DE ACHICORIA Miguel Gutiérrez del Castillo

CONSERVAS ALBO SANTIÑA

Rufino García TAPICERO Ruamenor, núm. 4, bajo (Entrada por el portal)

# Nuestra información deportiva.

## Un arbitraje desdichado da el Campeonato de la Montaña de Cross-country.-La velada pugilística del sábado.

### El Campeonato de la Montaña de Cross-country.-La velada pugilística del sábado.

#### Comencemos por el final.

Voy a comenzar hoy por donde generalmente suelen terminar las crónicas de fútbol; esto es ocupándome del arbitraje. Pero antes quiero hacer unas aclaraciones que estimó necesarias. No soy sospechoso de pasionalismo racinguista, ni mucho menos. Muchas veces, las más, he censurado, quizá con excesiva acritud, al equipo campeón de Cantabria por sus actuaciones deficientes, por su abulia, por su falta de entusiasmo, y de lo que hemos dado en llamar alma de un equipo que le han llevado en más de una ocasión a resultados desastrosos, y también he elogiado, sin echar las campanas a vuelo, sus brillantes actuaciones.

Esto no me dará autoridad, pero sí patente de sincero y de ecuanime al hablar de los partidos en que toma parte el Racing Club.

Y con esa sinceridad, expuesta siempre claramente, sin ambages ni rodeos, pues creo que una de las pocas virtudes que tengo es defender siempre la verdad, o por lo menos la que yo tengo por tal, ya que nadie es infalible, voy a hablar del arbitraje que ayer realizó en los Campos de Sport don José Lloveras, colegiado catalán, número uno de los árbitros españoles y «árbitro de moda», como dicen no pocos cronistas deportivos y la mayoría del público.

Creo sinceramente que el Racing Club es el menos equipo de los tres campeones de la tercera división; creo igualmente que la situación en que han quedado los tres campeones de la misma es la que corresponde a los valores efectivos de cada uno, pero creo no menos firmemente que el partido de ayer debió ganarlo el Racing Club, y si hoy cuenta el Arenas con uno de los puntos de ese encuentro, y por tanto con el campeonato de la tercera división semifinancista y candidato al más preciado título nacional, es debido al desdichado arbitraje de don José Lloveras.

Ahora que ha quedado ya nuestro campeón eliminado del torneo nacional, estamos en el momento de las sinceridades; y siendo así, podemos decir que el encargado de arbitrar casi todos los partidos de la competición de nuestro grupo, no nos ha gustado nunca. Don José Lloveras, será, a nuestro juicio, naturalmente, de gran competencia teórica; pero en la práctica está muy flojo. No solo con serenidad, una gran serenidad que en ocasiones puede cubrir cinismo, se arbitran partidos; y mucho menos se llega a la categoría de internacional.

Hemos visto al señor Lloveras arbitrar varios partidos, no sólo estos que tan directamente han afectado a la región cántabra, y volvemos a insistir que en ninguno de ellos nos ha gustado, por no fiarnos de su criterio, para nosotros, claro es, con más fuerza aun en estos partidos su poca categoría para arbitrarlos. El señor Lloveras está muy flojo en el offside; ve los que no existen y deja de ver los que a todas luces son clarísimos; tiene un criterio que no nos atrevemos a calificar de especial, pero que desde luego no nos parece acertado, sobre todo en estos partidos de campeonato, respecto de las manos en el área de penalty; él no castiga de esas manos más que las que son voluntarias, y todos sabemos la trascendencia, probada bien evidentemente en el partido de ayer, de estas faltas, y sobre todo de ese criterio en los partidos de campeonato. Unas veces corta con excesivo rigor el juego violento, y otras, en cambio, como ocurrió también ayer en algunos momentos, deja que se desarrolle a voluntad de los jugadores. Tiene además muy poca vista, y creemos que al sentar esta afirmación le hemos un gran favor, porque de no ser así habría que pensar de otra manera muy distinta, que le honraría muy poco, al ver cómo se le escapan faltas que, a un árbitro, no ya internacional sino de la serie B, no se le van.

En resumen: que don José Lloveras no es árbitro—estamos hablando siempre con nuestro criterio—para esta clase de partidos. No nos gustó en el partido Real Sociedad Racing, jugado en los Campos de Sport; tampoco nos gustó en el partido Real Sociedad-Racing, en Atocha, y ayer nos desagradó francamente. De haber arbitrado otro el encuentro, no sería a estas horas campeón el Arenas, ya que el partido hubiera sido ganado por el Racing, pues creemos que ningún árbitro hubiera dejado de penar la mano clarísima dado por Urresti en el área de penalty en el segundo tiempo, esto sin contar que el penalty hecho por Naveda no hubiera sobrenadado, pues al recoger Robus el balón y realizar el avance que dio lugar al centro interceptado con la mano por el defensor racinguista mencionado, el extremo arenero se encontraba en clarísimo offside.

No queremos pensar siquiera que el desdichado arbitraje del señor Lloveras fuera debido a parcialidad mal intencionada; queremos hacerle ese honor. No hemos limitado solamente a señalar deficiencias, y en el curso de la información señalaremos algún hecho.

#### Lo que nos pareció el partido

Era de suponer, conociendo como conocemos todos la fisonomía de estos encuentros de campeonato y sobre todo, dada la trascendencia que el de ayer tenía para la tercera división, que en él no hubiera mucho fútbol y así resultó. El partido en casi todo su primer tiempo y parte del segundo, hasta que el Arenas consiguió su primero y único tanto, fue soso, incluso farto de emoción y ello fue debido a la excesiva nerviosidad de los jugadores. En conjunto puede decirse que fue un partido de defensas; las líneas medias y delanteras apenas si actuaron en cambio los defensas se pasaron la tarde boleándose de uno a otros. En el primer tiempo hubo más calidad de juego en el Racing, a pesar de jugar en contra de viento, el ventarrón Sur que ayer sopló durante todo el día, y supo más sereno que su contrario, imponer su juego y dominar con mayor ciencia, poniendo en muchos apuros los dominios de Vallana, Careaga y Jáuregui.

Sin embargo, nos aburrimos bastante hasta el momento señalado ya del penalty marcado por el Arenas. A partir de este punto hubo más acometividad, más deseo de lucha, más afán de triunfar, y sobre todo por parte del Racing, que buscó a todo trance con enorme codicia, aunque por desgracia bastante desarticuladamente; lo que fue causa de que no consiguiera, el desempate, y tras de éste, el triunfo.

#### Cómo jugaron los equipos

Desde los primeros momentos pudo apreciarse que el Arenas no venía muy seguro de su triunfo, y hasta con algo de temor de no lograr el punto que había de darle el campeonato, y sin duda a eso se debió su excesiva nerviosidad y su desorientación en todo el primer tiempo, tan grande, que a pesar de que la línea media racinguista no hizo gran

encuentro; pero Montoya lesionado en la frente desde casi los comienzos del encuentro y con la cabeza y un ojo vendados, no podía hacer gran cosa y Otero tampoco lo hizo con su desorientación.

De los delanteros, el que sobresalió fué Oscar, que hizo un gran partido llevando magistralmente la línea en todo momento y aprovechando cuantos los medios y compañeros le proporcionaron para chutar, que dicho sea en honor de la verdad fueron muy pocos. El tanto que marcó fué algo muy grande, de los que consagran a un jugador. Le siguió en méritos en el quinto Amós y después Pagaza en el primer tiempo. Los interiores Díez y Bueno hicieron muy poco por no decir nada, si bien Bueno mejoró su actuación al cambiar de pues to con Montoya y pasar a la línea media.

La línea más completa fué la de defensas y en ella el que sobresalió fué Naveda, digno parangón de Vallana, aunque el arenero hiciera aún mejor partido.

Y en cuanto a Raba poco puede decirse, ya que en contadas ocasiones tuvo que intervenir, haciéndolo, es verdad, acertadamente.

#### Cómo se hicieron los tantos.

A los veintiocho minutos de comenzar el segundo tiempo, Robus, que se encontraba en offside, recoge un pase de Urresti, corre la línea acosado por Santuista, y casi tocando con la línea de kick, hace un centro muy claro que Raba sale a contestar, pero Naveda, por delante del portero racinguista se interpone, estira el brazo izquierdo y para el balón con la mano. La mano no pudo ser más clara, pero el offside que precedió a la jugada fué tanto. Laña saca el penalty con un consueño que, apesadumbrado, toca Raba, se convier te en el primero y único tanto para el Arenas.

A los treinta y tres minutos y medio, Oscar recibe en el centro del campo un pase de Otero y, haciéndose con el balón, avanza derrochando facultades y encen

trando, arrollando a medios y defensas contrarios, y desde la línea de penalty lanza a todo tren un enorme zambombazo que después de dar en el larguero superior se introduce en la red como un bolido. Apenas Jáuregui se dió cuenta del empate.

#### Cómo se pudo hacer otro tanto.

Entre los veintiocho y treinta y tres minutos, es decir, entre el tanto del Arenas y el del Racing en un avance del campeón cántabro, Urresti puso la pelota en corner. Amós se encargó de sacar a la misma puerta del gol y se originó un lío formidable, hasta que Oscar se hizo con el balón y lanzó un chut con toda su fuerza, que Urresti a dos metros de la portería y viendo que el balón iba entrar, lo detuvo con una mano echándolo al suelo, y despejando.

#### Un banquete

La Asociación de la Prensa de Santander obsequió al medio día con un banquete en el Salón del Royal a los cronistas de portivos bilbaínos que vinieron de la vecina villa con motivo de encuentro, a cuyo acto, que duró en medio de la más fraterna camaradería, asistieron también los cronistas locales.

#### El señor Lloveras.

El árbitro del partido hizo el viaje desde Bilbao en automóvil, acompañado de los conocidos bilbaínos Saracho hermanos, Roa y «Rolando», cronista deportivo de El Liberal, de Bilbao y con los mismos señores y en el mismo automóvil, emprendió el viaje de regreso a la vecina villa desde los Campos de Sport.

#### Las opiniones ajenas.

Tenemos en nuestro poder interesantísimas opiniones ajenas respecto del encuentro Arenas-Racing, que por exceso de original nos vemos obligados a retirar.

#### Pedestrismo.

### Los campeones Liaño, Marcos y Carral, son ovacionados.

#### La Unión Montañesa acapara los mejores puestos.

Un buen Campeonato de Cross resultó el de la Montaña celebrado ayer por la Federación Atlética Montañesa.

Cubrir los nueve kilómetros del recorrido en 29 minutos y 58 segundos, es una marca buena que demuestra que nuestros corredores están en forma mejor que cuando acudieron al Campeonato de España.

Victor Salcines, el campeón y entusiasta «unionista» vuelve a las lides pedestres, aunque ayer tuvo que retirarse, confiando que mejor preparado ocupará el puesto que le corresponde.

El éxito de organización fué grande. La falta de espacio nos veda hacer unos pequeños comentarios.

#### Clasificación general.

- 1.º Segundo Liaño, invirtieron en el recorrido 29 minutos y 35 segundos.
- 2.º Manuel Gómez, 29 m. 58 segundos.
- 3.º Pedro Domingo, 30 minutos y 4 s.
- 4.º Fidel Sánchez, 30 m. y 18 s. De la Federación Castellana. Sin opción a premio.
- 5.º Matías San José, 31 m. y 18 s.
- 6.º José Marcos, 31 m. y 20 segundos.
- 7.º Honorato Corral, 31 m. y 46 s.
- 8.º Ramón Gómez, 32 m. y 3 s.
- 9.º Florentino Preciados, 32 minutos y 4 s.
- 10.º Benjamín Liaño, 32 m. y 13 s.
- 11.º Gumersindo Herrera, 32 minutos y 19 s.
- 12.º Miguel Ríos, 33 m. y 10 segundos.
- 13.º Antonio Alonso, 34 m. y 14 s.

#### Control del Verdoso.

Primer paso.—El primero en cruzarse es el pequeño Liaño, al que los espectadores ovacionan. Llevamos 14 minutos de carrera. Le siguen: Sánchez Gómez, Salcines, Marcos, San José, Herrera, Corral, Liaño (B.), Preciados, Gómez (R.), Ríos, y con intervalos los restantes.

Después del éxito logrado por la F. A. M., confiamos que esta vez logrará hacer buenos pedestristas. ¿Por qué no organiza un campeonato infantil?

La carrera Chilquín.—Según carta que nos ha enviado el presidente de la Unión Montañesa, don Ramón Ganzo, esta carrera infantil se celebrará el día 17 de mayo. Habrá premios abundantes.

#### Ciclismo.

#### Gran excursión ciclista.

Reina gran animación entre los aficionados al caballo de acero para la excursión que se celebrará en los días 9 y 10 del corriente mes, que es organizada por los hermanos Ruiz.

En ella pueden tomar parte todos los ciclistas que deseen asistir, pues la inscripción es gratuita (Aros de Dórig).

La excursión, que durará los días 9 y 10, promete ser un éxito pues el número de inscritos hasta ahora es de 38 excursionistas.

Varios aficionados a la fotografía acudirán a la excursión.

Nota.—Se recomienda a todos los excursionistas lleven sus máquinas con dos frenos y bien preparadas de cubiertas y cámaras, al objeto de que haya el menor número posible de averías.

El itinerario de esta excursión será modificado por el siguiente: Salida de los Arcos de Dórig, a las ocho en punto de la mañana del jueves día 9 del corriente mes, saliendo por la carretera de Torrelavega, pasando por los pintorescos pueblos de Perceñillo, Bezana, Barreda, Torrelavega, Puente San Miguel, Torres, Cabezon de la Sal y San Vicente de la Barquera, donde se hará alto para comer, se seguirá la marcha, una hora más tarde, siguiendo por Unquera, Colombres y Llanes, donde se pernoctará, y al día siguiente, viernes, se saldrá a las siete en punto con dirección a Colombres, Unquera, San Vicente de la Barquera, Comillas, donde se hará alto para comer, siguiendo la marcha una hora más tarde, continuando a Cobresces, Novales, Puente de San Miguel, Torrelavega, Barreda, Bezana, Peñacastillo y Santander.

TUBULAR.

#### Boxeo.

#### La volada del sábado.

Con un lleno rebosante se efectuaron en el espacio local de la calle de San Luis los anunciados combates de boxeo.

El cartel era brillantísimo; casi en su totalidad compuesto por pugiles de indudable valía y conocidos del público santanderino; mas nuestra decepción (resarcida en parte, por el resultado) fué grande, cuando no tuvimos el placer de ver más combate que el de Emilio Martínez contra Ambronsoni. No es que protestemos, no, de los dos restantes encuentros, sino que, únicamente y si queremos, nos vino a la boca esta frase: ¡qué lástima! que pronto se han acabado... Y efectivamente, así fué. Garreta Naval, abandona al finalizar el primer round de su combate, y Cristobal, (el gran Cristobal) es puesto k. o. por Amador, el ídolo de la región, a los pocos segundos de comenzada la lucha. En resumen, salimos satisfechos y pléoricos del banquete boxístico, pero... (y aquí nuestra exclamación anterior), no nos dejaron saborear lo. Nos hemos aragantado.

#### Paco Madrid contra L. García Noval

De Jaén el primero, y de 60 kilos de peso; el segundo, («E Marinero»), de 63 kilos, combaten a seis rounds de dos minutos y cuarenta de cuatro onzas.

Un round doró la pelea, en la que se desarrolló un tren fortísimo y en la que pudimos observar la superioridad del andaluz y su fuerte punch. No desprecia bles sus progresos, creemos que no tuvo que gastar excesivas energías para vencer por abandono a Luis García, que está muy «pez». Este nos obsequió, a requerimientos de una formidable pita, con una explicación muy de su cosecha, que para nada nos hacía falta, y le hacemos saber: más por cort sía y benevolencia que por otra cosa, que el boxeador no debe dirigir, por ningún concepto, la palabra al público desde el «ring», sino el árbitro o persona designada a tal objeto. Además, es de un efecto tan feo...

#### Emilio Martínez contra H. Ambronsoni

Madridiño y uruguayo respectivamente, y conocidísimos del público santanderino. De 66 kilos de peso el primero y de 71 el segundo. Combate desafió a 8 rounds de tres minutos y cuarenta de cuatro onzas.

Sostenen ambos los ocho rounds, bastante durillos de pelar, por ser estos de la muy estimable duración de tres minutos y pegando con voluntad y bien, aunque el «respetable» tenga otra opinión distinta de la que sustentó.

Emilio Martínez, el simpático «Ferroviario», está en unas condiciones magníficas de entrenamiento y punch, que era, sobre todo este último, de lo que siempre dolería un poco. Bien sabrán nuestros lectores que ha sido designado por la Federación Española de Boxeo para representar a España en el torneo para el campeonato mundial de su peso, que en breve ha de celebrarse en los Estados Unidos de América.

#### Emilio Martínez contra H. Ambronsoni

Madridiño y uruguayo respectivamente, y conocidísimos del público santanderino. De 66 kilos de peso el primero y de 71 el segundo. Combate desafió a 8 rounds de tres minutos y cuarenta de cuatro onzas.

Sostenen ambos los ocho rounds, bastante durillos de pelar, por ser estos de la muy estimable duración de tres minutos y pegando con voluntad y bien, aunque el «respetable» tenga otra opinión distinta de la que sustentó.

Emilio Martínez, el simpático «Ferroviario», está en unas condiciones magníficas de entrenamiento y punch, que era, sobre todo este último, de lo que siempre dolería un poco. Bien sabrán nuestros lectores que ha sido designado por la Federación Española de Boxeo para representar a España en el torneo para el campeonato mundial de su peso, que en breve ha de celebrarse en los Estados Unidos de América.

#### Emilio Martínez contra H. Ambronsoni

Madridiño y uruguayo respectivamente, y conocidísimos del público santanderino. De 66 kilos de peso el primero y de 71 el segundo. Combate desafió a 8 rounds de tres minutos y cuarenta de cuatro onzas.

Sostenen ambos los ocho rounds, bastante durillos de pelar, por ser estos de la muy estimable duración de tres minutos y pegando con voluntad y bien, aunque el «respetable» tenga otra opinión distinta de la que sustentó.

Emilio Martínez, el simpático «Ferroviario», está en unas condiciones magníficas de entrenamiento y punch, que era, sobre todo este último, de lo que siempre dolería un poco. Bien sabrán nuestros lectores que ha sido designado por la Federación Española de Boxeo para representar a España en el torneo para el campeonato mundial de su peso, que en breve ha de celebrarse en los Estados Unidos de América.

#### Emilio Martínez contra H. Ambronsoni

Madridiño y uruguayo respectivamente, y conocidísimos del público santanderino. De 66 kilos de peso el primero y de 71 el segundo. Combate desafió a 8 rounds de tres minutos y cuarenta de cuatro onzas.

Sostenen ambos los ocho rounds, bastante durillos de pelar, por ser estos de la muy estimable duración de tres minutos y pegando con voluntad y bien, aunque el «respetable» tenga otra opinión distinta de la que sustentó.

Emilio Martínez, el simpático «Ferroviario», está en unas condiciones magníficas de entrenamiento y punch, que era, sobre todo este último, de lo que siempre dolería un poco. Bien sabrán nuestros lectores que ha sido designado por la Federación Española de Boxeo para representar a España en el torneo para el campeonato mundial de su peso, que en breve ha de celebrarse en los Estados Unidos de América.

#### Emilio Martínez contra H. Ambronsoni

Madridiño y uruguayo respectivamente, y conocidísimos del público santanderino. De 66 kilos de peso el primero y de 71 el segundo. Combate desafió a 8 rounds de tres minutos y cuarenta de cuatro onzas.

#### Emilio Martínez contra H. Ambronsoni

ca. Nos parece oportunísima la designación que compensa algunos verros anteriores en sus decisiones (nos referimos a la Federación).

Ambronsoni, aunque bien, ha decidido mucho, y ya no es lo que era, ni podrá volver a serlo. Mucho más, mucho, más cortido y con indefinibles ventajas en la experiencia del «ring», que Martínez, no pudo hacer más que irse defendiendo y aguantando rounds, entre las esmorsas y continuadas protestas de los espectadores que calificaban el encuentro de «tongo», alegando a este fin la poca dureza de los golpes. Lejos de ser así y sosteniendo a los contendientes el combate a muy buena altura, pagaban fuerte cuando de bien y podían hacerlo y estudiándose o flojeando en algunos por una muy natural fatiga. (Como no pretendan esos espectadores que se peguen con mazas de 50 kilos!

Venció Martínez por puntos

Ramón Cristobo, contra Amador Rodríguez.

Ramón Cristobo: ganador del cinturón de Madrid, amateurs, organizado por la «Ferroviaria» de la Villa y Corte, se presenta en combate revancha a ocho rounds de dos minutos y cuarenta de seis onzas, contra Amador.

«Buena revancha tuviste, Ramón! Más te valiera haber subido al «ring» con dos pistolas y en tregar una de ellas a nuestro país y decirle así: «treinta pasos y avanzando... En ese caso aun hubiéramos albergado alguna esperanza, pero nos bastó ver tu salida, para combiar el de «reservado final que se te tenía reservado».

Salió Amador (¿haréca? ¿bombardearía?...), un croquet a la manibula de Cristobo que cae en la sombra y logra levantarse y arriñonarse; abatiéndose, grogg y, con un medio cervical espere algo (¿?) que no duda llegará y, en efecto, le llega algo en forma de golpe al estómago que da con él en tierra, contándosele los diez segundos reglamentarios. Venció Amador, en los comienzos del primer round, por «k. o.»

He aquí nuestra impresión y nuestra auto-felicitación, por la rotunda y definitiva victoria de Amador, que está para llegar a tocar la palma de «as» mundial, en su categoría.

Para el día 18 del corriente (se anuncia un encuentro de Amador con el formidable Tomás Thomas).

#### Lámparas «Philips»

GARCIA (Optico)  
SAN FRANCISCO, 15 Teléfono 5-21

#### CIRCO GALLISTICO

Con una superiorísima entrada, como para hacer sonreír a cualquier empresario, se celebró el domingo las nueve peleas anunciadas, cinco de ellas entre Bilbao y la galería Numancia.

Rompen la marcha «Hermida Camelia», con un retinto de 3-2 1/2 y «Las Presas» con un colorado de 3-3 1/2.

En buena pelea gana «Las Presas» a los siete minutos.

2.º «Fenix Abandonada», colorado de 3-7 1/2; «La Carpintera», retinto de 3-6 1/2.

Gana Fenix a los cuatro minutos, por cantar La Carpintera.

3.º «Hermida Camelia», pinto de 3-5 1/2; «Numancia», de 3-6 jabado, pollos a 19 mm.

En buena pelea gana «Numancia» a los quince minutos.

4.º «Fenix Abandonada», colorado de 3-10; «1.º de Mayo», retinto del mismo peso.

Se castigan mucho, quedándose ciegos para la pelea, por lo que hacen tablas por separación a los 18 minutos.

En vulgarota pelea llegan a tablas por tiempo.

6.º «Bilbao», colorado de 3-8 «Numancia» de la misma pluma y 3-9 de peso.

En superiorísima, en estupenda pelea gana «Numancia».

7.º Colorado cenizo de 3-8 por «Bilbao», «Numancia» colorado de 3-9.

En buena pelea gana «Numancia» a los 9 minutos.

8.º «Bilbao» giro de 3-12 «Numancia» colorado del mismo peso.

Entran peleando bien y castigándose mucho, por lo que el de Bilbao, ablanda y pierde a los 11 minutos por levantarse, con muy buen acuerdo, su galero.

9.º «Bilbao», colorado de 3-13 «Numancia» gallina de 3-13 1/2.

En buena pelea gana «Bilbao» a los 9 minutos.

En resumen, una mañana entretenida, un triunfo para «Numancia» y un mal día para los bilbaínos.

Veremos haber si se desquitan otro día.

¡Ah!, la presidencia y los asesores, bien.

KI-KI-KI.

LA REGION Diario de la tarde

### El deporte en provincias.

#### El Celta de Vigo y el Barcelona F. C. semifinalistas.—El Athletic de Madrid y el Sevilla F. C. desempatarán en Valencia.

La carrera de la Ciclista bilbaína, Celta, cuatro y Stadium, tres.

BILBAO.—La temporada ciclista se ha iniciado bajo los mejores auspicios.

Ayer se corrió la carrera organizada por la «Ciclista Bilbaína», primera de la temporada, en la que han tomado parte buen número de routiers de las diferentes sociedades de esta villa.

El resultado fué el siguiente: Primero, Salvador Artaza, del Arenas Club, en una hora, 25 minutos, ocho segundos. Federico Cepeda, en dos horas y un minuto.

Tercero, Jesús Barñiz, en dos horas, un minuto, 43 segundos.

Cuarto, Antón Arandía, en dos horas, un minuto, 57 segundos.

Quinto, Antón Narvaiza, en dos horas, dos minutos y siete segundos.

Sexto, Angel García, en dos horas, cinco minutos, seis segundos.

Séptimo, Adrada, a tres largos.

#### El partido Acero-Racing de Reinosa

BILBAO.—En el campo de San Mamés se jugó por la mañana el cuarto de final de la tercera división, serie B, entre los campeones vasco y cántabro Acero de Olariaga y Racing, de Reinosa.

El partido fué una brillante actuación del Acero, en cuyo equipo se destacó, sobre manera, el medio centro, que anuló totalmente al delantero centro reinosano Quirós.

También hicieron un gran partido los delanteros aceristas Calero y Teófilo.

Dos de los tantos del campeón vasco fueron debidos a

#### Lámparas «Philips»

GARCIA (Optico)  
SAN FRANCISCO, 15 Teléfono 5-21

#### CIRCO GALLISTICO

Con una superiorísima entrada, como para hacer sonreír a cualquier empresario, se celebró el domingo las nueve peleas anunciadas, cinco de ellas entre Bilbao y la galería Numancia.

Rompen la marcha «Hermida Camelia», con un retinto de 3-2 1/2 y «Las Presas» con un colorado de 3-3 1/2.

En buena pelea gana «Las Presas» a los siete minutos.

2.º «Fenix Abandonada», colorado de 3-7 1/2; «La Carpintera», retinto de 3-6 1/2.

Gana Fenix a los cuatro minutos, por cantar La Carpintera.

3.º «Hermida Camelia», pinto de 3-5 1/2; «Numancia», de 3-6 jabado, pollos a 19 mm.

En buena pelea gana «Numancia» a los quince minutos.

4.º «Fenix Abandonada», colorado de 3-10; «1.º de Mayo», retinto del mismo peso.

Se castigan mucho, quedándose ciegos para la pelea, por lo que hacen tablas por separación a los 18 minutos.

En vulgarota pelea llegan a tablas por tiempo.

6.º «Bilbao», colorado de 3-8 «Numancia» de la misma pluma y 3-9 de peso.

En superiorísima, en estupenda pelea gana «Numancia».

7.º Colorado cenizo de 3-8 por «Bilbao», «Numancia» colorado de 3-9.

En buena pelea gana «Numancia» a los 9 minutos.

8.º «Bilbao» giro de 3-12 «Numancia» colorado del mismo peso.

Entran peleando bien y castigándose mucho, por lo que el de Bilbao, ablanda y pierde a los 11 minutos por levantarse, con muy buen acuerdo, su galero.

9.º «Bilbao», colorado de 3-13 «Numancia» gallina de 3-13 1/2.

En buena pelea gana «Bilbao» a los 9 minutos.

En resumen, una mañana entretenida, un triunfo para «Numancia» y un mal día para los bilbaínos.

Veremos haber si se desquitan otro día.

¡Ah!, la presidencia y los asesores, bien.

KI-KI-KI.

LA REGION Diario de la tarde

#### El deporte en provincias.

#### El Celta de Vigo y el Barcelona F. C. semifinalistas.—El Athletic de Madrid y el Sevilla F. C. desempatarán en Valencia.

La carrera de la Ciclista bilbaína, Celta, cuatro y Stadium, tres.

BILBAO.—La temporada ciclista se ha iniciado bajo los mejores auspicios.

Ayer se corrió la carrera organizada por la «Ciclista Bilbaína», primera de la temporada, en la que han tomado parte buen número de routiers de las diferentes sociedades de esta villa